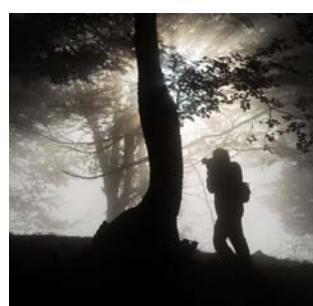
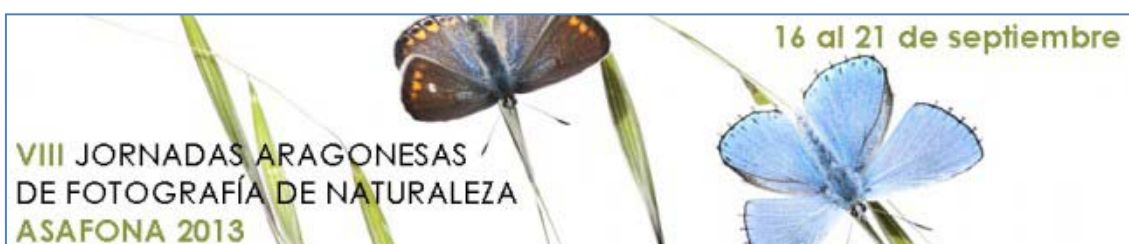




NÚMERO 11

Agosto 2013



Reflejos de Naturaleza

ASAFONA, Asociación Aragonesa de Fotógrafos de Naturaleza

Zaragoza. España.

Número 11, Agosto 2013

ISSN 2340-1923

Editorial

En plena época de vacaciones estivales, en fechas en las que algunos están preparando las maletas para irse y otros deshaciéndolas, sale a la luz un nuevo número de nuestra revista digital. Una revista que viene a refrescarnos la lectura veraniega con nuevos artículos y entrevistas.

Dentro de poco más de un mes, cuando ya casi todos hayamos concluido nuestras vacaciones y los niños estén empezando a forrar los libros para empezar el cole, en Asafona, un año más, inauguraremos nuestra exposición anual que este año consta de 57 fotografías a 30×45 cms. y con alguna novedad respecto a otros años. Y un poco más avanzado el mes, podremos disfrutar de nuestras VIII Jornadas de Fotografía de Naturaleza. De todo esto te informamos en nuestro primer reportaje de este número.

Contaremos para la inauguración de la exposición, con la presencia de Chema Paraled, director del programa de Aragón TV Tempero. Monegrino de nacimiento y zaragozano de adopción, Chema es un amante de la naturaleza y de esta tierra que es Aragón. Nuestros compañeros Mnauel Lorenzo, Paco Serrano, Jorge Ruiz del Olmo, Juan Briosó y Uge Fuertes nos deleitarán con sus charlas durante la semana de las Jornadas, las cuales clausuraremos con tres ponencias del reconocido fotógrafo de naturaleza Iñaki Relanzón, a quien en este número le hemos hecho una pequeña entrevista.

Sumario

En este número contamos con toda la **información sobre la exposición y las Jornadas que realizaremos en septiembre.**

Para ir abriendo boca, le hemos hecho una **pequeña entrevista a Iñaki Relanzón**, quien concluirá las jornadas con tres ponencias el sábado 21



Nuestro compañero **José Luis Beamonte**, nos cuenta como, **aprovechando el tiempo** mientras esperaba por su hija, pudo realizar unas sesiones fotográficas en los alrededores de La Almunia de Doña Godina.



También nos refrescaremos entre las nieblas de **Eduardo Viñuales**, en su artículo denominado **Las nieblas o “boiras”**, ingrediente delicioso de cualquier paisaje.



Conoceremos de la mano de **Alfonso Ferrer Yus**, las **maneras de vivir de los fotógrafos de naturaleza**.



Viajaremos a Francia, al **Festival l’Oiseau et de la Nature** en el cual expuso nuestro compañero Jorge Ruíz del Olmo.



Y para finalizar, tenemos una lección de revelado RAW. **Javier Gutiérrez Palacio** nos muestra cómo salvar una fotografía con los cielos quemados en **Salvando cielos sobreexpuestos con UFRAW**, un programa gratuito al que cualquiera puede acceder en la red.



Desde esta editorial no nos queremos despedir sin desearos unas felices vacaciones y a todos los fotógrafos muy buenas luces. Os esperamos en septiembre, esta vez en persona y disfrutando de nuestra exposición y de las Jornadas.

Feliz verano!!!

VIII Jornadas de Fotografía de Naturaleza. Asafona 2013	p. 7
Entrevista a Iñaki Relanzón	p 10
José Luis Beamonte, Aprovechando el tiempo	p. 16
Eduardo Viñuales, Las nieblas o “boiras”,	p. 27
Alfonso Ferrer Yus,,Maneras de vivir	p. 34
Jorge Ruiz del Olmo, Festival l’Oiseau et de la Nature	p. 38
Javier Gutiérrez Palacio, Salvando cielos sobreexpuestos con UFRAW.	p. 43

VIII Jornadas de Fotografía de Naturaleza. ASAFONA 2013



El próximo mes de septiembre, como ya viene siendo habitual, inauguraremos la exposición anual y las VIII Jornadas Aragonesas de Fotografía de Naturaleza Asafona 2013.

Chema Paraded, director del programa Tempero, será el encargado de la inauguración, a las 19:45h. del miércoles 4 de septiembre, la Exposición de Fotografía de Naturaleza, consta de 57 fotografías de fauna, flora y paisajes aragoneses, montadas a 40×50 cms.

Por otro lado, la semana del 16 al 21 de septiembre, tendrán lugar las VIII Jornadas de Naturaleza.

VIII JORNADAS ARAGONESAS DE FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA ASAFONA 2013

PROGRAMA

INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN
Miércoles 4 de septiembre 19.45h

Lunes 16 19.45h
"Micromundo, flora y fauna"
por Manuel Lorenzo

Martes 17 19.45h
"Setas, un mundo de sensaciones"
por Francisco Serrano

Miércoles 18 19.45h
"La Pochanca, un bebedero con cristal espía"
por Jorge Ruiz de Olmo

Jueves 19 19.45h
"Paisaje, esfuerzo y recompensa"
por Juan Brioso

Viernes 20 19.45h
"Namibia, desiertos llenos de vida"
por Uge Fuertes

Sábado 21
10-11h Pase de fotografías de los socios comentadas
11-13.30h Workshop sobre Time-lapses por Iñaki Relanzón
17-18.30h Presentación del proyecto "Madagascar, el Arca de Noé", por Iñaki Relanzón
18.45-20h Presentación del libro "Ordesa, las montañas de Celia" por Iñaki Relanzón

www.asafona.es

Alberto Portero
Alfonso Ferrer
Ana Carmen Abadía
Antonio Javier Lines
Carlos López
Carlos Pina
Carlos Sánchez
Conchita Muñoz
Daniel Ortiz
Eduardo Vizuete
Enrique Ruiz
Enrique Santos
Félix Ruiz
Fernando González
Fernando Sancho
Francisco Albalá
Francisco Amador
Francisco Calvo
Francisco Manuel Ventura
Francisco Serrano
Gerardo Santos
Ignacio Lines
Ignacio Martínez de Yuso
Israel Marzal
Javier Ara
Javier Gutiérrez
Javier Lines
Javier Viciño
Jesús García
Jesús Laborda
Jesús Montañés
Jesús Salvador
José Luis Beaumont
Jorge Ruiz
José Polo
José de Uña
José M^a Cereza
José M^a Gimón
José Soriano
Juan Carlos Arnas
Juan Carlos Ascaso
Juan Manuel Lantero
Juan Roberto Mora
Juan Romero
Julian López
Luis Giménez
Manuel Lorenzo
Marta Josa
Pedro Javier Pascual
Pedro Rovira
Pietro Arantegui
Rafael López
Rafael Marzal
Ricardo Gracia
Rodrigo Pérez
Sonia Jiménez
Uge Fuertes

Lagarto ocelado
Basa de la Mora Bal de Chistau
De cerca
Allium roseum
Anayet
Desayuno campestre
Lilium
Sensaciones
La caba
Alimoché, el buitre sabio
Sapos corredores
La llegada del Rey
Paisaje en blanco, Selva de Oza
Primavera en Monegros
Al acecho
Hexagonia Nitida
Libellodes coxajus
Equilibrio
En las arenas
Urogallo
Simbiosis en Monegros
Grulla
Almorzando
Murciélago
Sarric
Nahual
Nuestras montañas
Donde habitan los dioses
Lilium subiendo a Acherito
Sencillo pardillo
Trucha común
Listo para regalo
Grulla común
La pandilla basura
Aquila real
Rhododus palmatus
Timido tuercecueros
La donna e mobile
La niebla en el Castillo de Acher
Sed
Petirrojo
Descansando
Minero
Amanecer de la Mora
Mar amarillo
Paisaje cercano
Parque Jurídico
USA? No, Aragón
Entre mariposas
Herida leve
Araña cangrejo, Thomisus onustus
Aroma de primavera
Aguileja
Fornos
Comiendo bajo la nieve
Primavera o invierno en Alenda
Largos días de nieve

EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA 4 al 29 de septiembre 18.00-21.00h

La fotografía de naturaleza y su código ético CÓDIGO ÉTICO AEFONA

La Asociación Española de Fotógrafos de Naturaleza (AEFONA) propone un código de ética para los amantes de la Fotografía de Naturaleza con el objetivo de prevenir actuaciones irregulares que vayan en contra del espíritu enteramente conservacionista de sus integrantes.

- 1 El bienestar del sujeto es siempre más importante que la obtención de su fotografía.
- 2 Documentarse ampliamente sobre la biología y el comportamiento de las especies a fotografiar, con el fin de prevenir actuaciones imprecisas. Adquirir los conocimientos técnicos necesarios para abordar con seguridad la fotografía de seres vivos en cada situación que se presente.
- 3 Solicitar los permisos necesarios a las autoridades competentes para fotografiar especies y enclaves naturales protegidos por la ley, así como a los propietarios de terrenos privados.
- 4 Para fotografiar fauna trabajar preferentemente en el campo con ejemplares libres y salvajes en su medio natural, sin alterar su normal comportamiento y evitando las situaciones delicadas como animales incubando o con crías recién nacidas.
- 5 Para fotografiar flora trabajar también en el campo sin arrancar las especies protegidas.
- 6 Evitar el corte de ramas para camuflar los escondites o hides que se emplean para la fotografía de fauna salvaje (utilizar mejor redes de camuflaje artificiales).
- 7 Retornar a su lugar de origen, sin daño alguno y en el plazo más breve posible, aquellos especímenes de fauna y flora que hayan sido tomados del campo para su fotografía en estudio, excluyendo de esta sustracción a aquellas especies protegidas por la ley o en peligro de extinción.
- 8 Evitar manipular cualquier elemento mineral de manera que pudiera alterarse irremediablemente la integridad de una formación geológica o paleontológica.
- 9 Pasar desapercibidos siempre durante nuestro trabajo de campo, no atrayendo la atención del público o de un depredador. No revelar la localización de especies raras o amenazadas, salvo a investigadores acreditados que contribuyan a su protección.
- 10 Mantener siempre limpio el lugar de nuestro trabajo de campo.
- 11 Informar a las autoridades de cualquier infracción que observemos contra la naturaleza.
- 12 Colaborar con otros compañeros para mejorar las condiciones de trabajo en la naturaleza, divulgando este código ético entre todos aquellos que lo desconozcan.

Podéis descargaros el tríptico de las jornadas en http://www.asafona.es/revista/wp-content/uploads/2013/07/asafona_folleto_final.pdf

PROGRAMA

INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN

Miércoles 4 de septiembre 19.45h por Chema Paraled, Director de Tempero. (del 4 al 29 de septiembre)

VIII JORNADAS DE FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA ASAFONA-2013

Lunes 16 19.45h

"Micromundo, flora y fauna" por Manuel Lorenzo

Martes 17 19.45h

"Setas, un mundo de sensaciones" por Francisco Serrano

Miercoles 18 19.45h

“La Pochanca, un bebedero con cristal espía” por Jorge Ruiz de Olmo

Jueves 19 19.45h

“Paisaje, esfuerzo y recompensa” por Juan Brioso

Viernes 20 19.45h

“Namibia, desiertos llenos de vida” por Uge Fuertes

Sabado 21

10-11h Pase de fotografías de los socios comentadas

11-13.30h Workshop sobre Time-lapses por Iñaki Relanzón

17-18.30h Presentación del proyecto “Madagascar, el Arca de Noé”,
por Iñaki Relanzón

18.45-20h Presentación del libro “Ordesa, las montañas de Celia” por
Iñaki Relanzón

Tanto la Exposición como las Jornadas, se realizarán en la Agrupación Artística Aragonesa (C/Lagasca, 23 de Zaragoza) y están abiertas a todo el público.

Te esperamos!!!

Entrevista a Iñaki Relanzón



Durante la semana del 16 al 21 de septiembre, tendrán lugar las VIII Jornadas de Fotografía de Naturaleza que venimos celebrando anualmente desde Asafona. Como colofón a las conferencias contaremos con la presencia de Iñaki Relanzón (Barcelona-1972) fotógrafo de Naturaleza.

Mientras esperamos que lleguen las Jornadas, y para ir haciéndonos una idea de lo que vamos a ver y escuchar en esas ponencias, os dejamos una entrevista que le hemos realizado para conocerlo un poco mejor.

¿Cómo empezaste en esto de la fotografía?

Comencé de niño, seguramente como muchos de vosotros. Pertenezco a la generación de Félix y Costeau. A mis 12 años conseguí comprar mi primera cámara réflex, una sencilla Minolta X300. Con ella y con mis viejas Nikon

Analógicas publiqué mi primer libro. He trabajado durante 15 años con cámaras analógicas de medio formato, placas y 35 mm.

¿Cuáles son tus temáticas favoritas?

Me considero un fotógrafo todo terreno. No me gusta sentir límites cuando realizo un proyecto. Por eso realizo imágenes de fauna salvaje, paisaje, fotografía aérea e incluso subacuática. Es mi modo de ver el mundo y no sabría hacerlo de otra manera.



5 años en Madagascar, es uno de tus proyectos actuales. ¿Qué es lo que te llevó a realizarlo? ¿Actualmente tienes algún otro proyecto en marcha?

Cuando era adolescente leí un libro del famoso Gerald Durrell, "El Aye-aye y yo". Durrell fundó, años más tarde la Durrell Conservation Trust, que aún hoy en día, años después de su muerte, continúa trabajando en multitud de países. Y con mis imágenes he podido trabajar en sus proyectos en la gran isla africana, así como con otras organizaciones internacionales de

conservación, como Conservation International o The Peregrine Found. Para mi, el componente conservacionista de mi trabajo es mucho más estimulante que otros aspectos que me interesan bien poco, como la competitividad en los concursos.

Actualmente estamos a punto de lanzar, con dos fotógrafos de gran prestigio internacional, Jaime Rojo y Francisco Márquez, el proyecto The Living Med, que nos llevará durante un tiempo indefinido a trabajar especies amenazadas de la ecorregión mediterránea, que incluye zonas terrestres y marinas de 30 países de Asia, Europa y África. Se puede ver una pincelada del proyecto en la web www.thelivingmed.org



¿Qué hay de tus viajes y las actividades que organizas?

Soy una persona proactiva. Me gusta tocar un buen número de ámbitos para que mi trabajo tenga matices a nivel personal. Los viajes fotográficos, así como los cursos y talleres que realizo me permiten estar en contacto con otra gente con intereses comunes, ya que habitualmente en mis proyectos o expediciones suelo viajar solo. Actualmente tengo lanzados un viaje a

Madagascar y otro a Islandia, y estoy planificando un Indonesia/Borneo para el 2014.

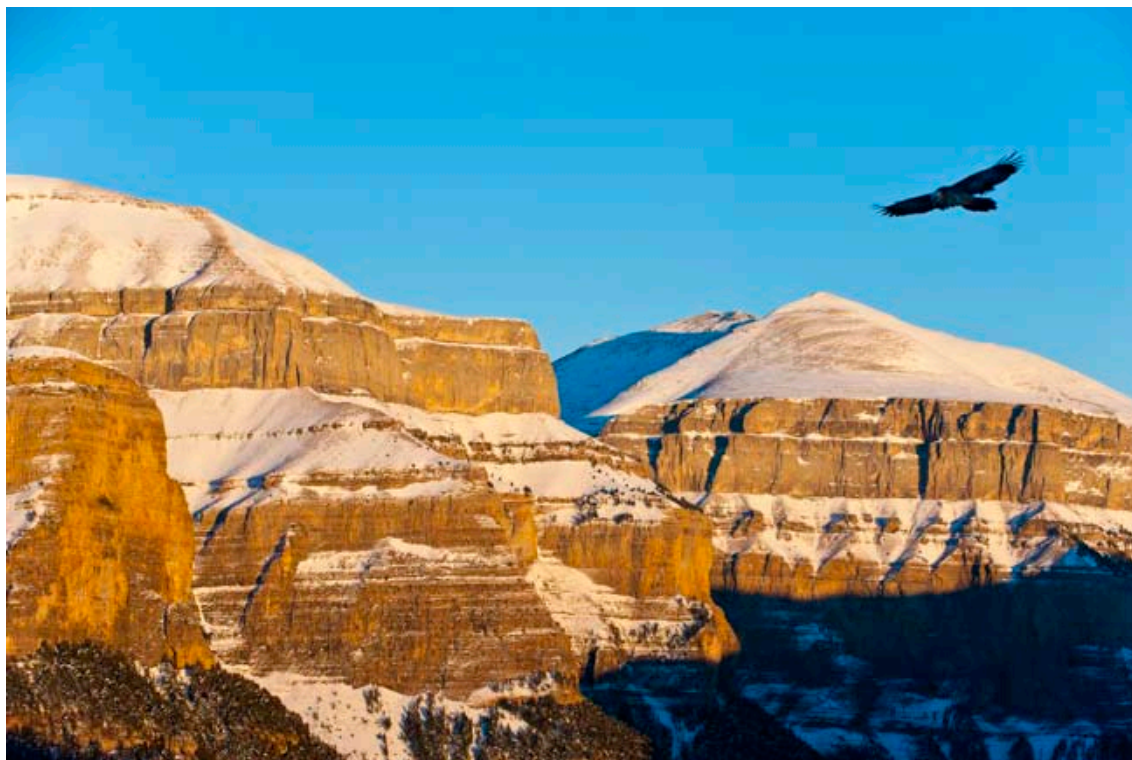
Recientemente has publicado el libro “Ordesa. Las montañas de Celia” que nos presentarás el próximo día 21. ¿Por qué Ordesa?

Ordesa fue mi primera gran aventura. Durante largos años participé y coordiné unas expediciones espeleológicas de un mes de duración con un campamento base a 2.800 metros. Allí, entre exploraciones y estudios científicos, descubrí un lugar salvaje, en el que pasábamos días sin ver a nadie. Los sarrios nos venían a visitar al campamento y algunas de mis vivencias más intensas pertenecen a aquella etapa, a la que he querido rendir homenaje con este libro tan personal.



¿Algún otro sitio de Aragón al que destacarías? ¿Por qué?

Cualquier rincón del alto Pirineo aragonés.... En realidad soy un ignorante, porque cada vez descubro que me quedan más rincones por descubrir de los que creía. Y en ese sentido me gusta ser un ignorante. También me han sorprendido paisajes más desconocidos, como los de Aliaga, en Teruel, por poner un sólo ejemplo.



Una de las ponencias de las VIII Jornadas trata sobre los Time-lapses. ¿Puedes adelantarnos algo para los que no conocen esta nueva técnica?

Es una técnica con resultados espectaculares, que complementa mi trabajo como fotógrafo y permite dar mayor dinamismo a presentaciones multimedia. Es más sencillo de lo que parece y en el taller haremos una pequeña incursión en algunas técnicas básicas para poder realizar nuestros primeros time-lapses. En este episodio de mi serie "Making of" podéis ver un adelanto:

<http://www.photosfera.com/es/videos/serie-making-of/listado-making-of/56-08-time-lapse.html>

¿Con qué equipo trabajas? ¿Cuál es tu lente/objetivo mimado? ¿Tu adquisición más reciente o que tienes en mente?

No doy demasiada importancia al equipo. Me parece vital poner énfasis en el sujeto y en conseguir imágenes que cuenten cosas. Aún así tengo un equipo que me permite solventar cualquier situación, especialmente cuando viajo. Utilizo Nikon desde siempre, y combino la D800 con la D3s y la D700 para la fotografía subacuática. Tengo ópticas que van desde el 12-24 f2.8 hasta el 600 mm f4, con 6 flashes, trampas fotográficas, carcasas y flashes

subacuáticos, y multitud de herramientas e instrumentos para solventar situaciones sobre el terreno.



¿Quieres conocer mejor el trabajo de Iñaki Relanzón?
<http://www.photosfera.com/es/>

Aprovechando el tiempo

José Luis Beamonte

De como conseguí en la primera semana del mes de Julio, cuando el calor aprieta y el agua empieza a escasear, aprovechando el viaje, por cuestiones de sapiencia de mi hija menor a la Muy Noble y Fidelísima Villa de la Almunia de Doña Godina, dar caza* a unos pájaros, querenciosos de un lugar.

Informándome antes de partir de algún sitio donde poder matar el tiempo de espera, que prometía ser de cuatro o más horas, y teniendo fama de buenos campos, decidí partir al Santuario de la Virgen de Rodanas, que, como la mayoría de los santuarios y ermitas de España, se levantan donde la Virgen se apareció a un pastorcico y que casualmente están en una zona agreste y no fácil de llegar. Después de dejar la carretera se coge un camino malo, yo creo que de herradura, pues se pinchó una rueda con un clavo y supongo que lo perdería algún jumento.



Llegué al santuario, tiene una pequeña balsa con un cisne, unos patos mudos y algún Ánsar Común, pero no se acercan más que los gorriones que anidan en los agujeros de sus viejas paredes.

Vallada la balsa por una tela metálica, tampoco deja apagar la sed a conejos, zorros, jabalíes, corzos y demás mamíferos que promete habitar los hermosos pinares que la circundan.

Formando parte del conjunto de Rodanas, hay también una urbanización de chalets, camuflados entre una floreciente vegetación.

Muchos lugares para hacer fuego, pero con un cartel que lo prohíbe, incluso en algunos de los lugares habilitados para ello.

Una cafetería-restaurant cerrada, ¿ese día?, y un olivar centenario impresionante, pero de pájaros, nada interesante, gorriones y estorninos.

Volví hacia La Almunia y recordé que por la carretera vieja de Madrid, la que pasaba por el Parque de Mularroya, ahora cerrada por obras, había unos roquedos que criaban buitres y otros pájaros rupícolas.

Hacía tiempo, años, que no pasaba por esa carretera, pero como me informaba el cartel a los dos kilómetros una valla me cortaba el paso. La presa que estaban construyendo, parada ahora por los recortes de esta España, para corregir ese “vivir por encima de nuestras posibilidades”, se alzaba regular de lado a lado de la montaña con una torre en el centro, que mi hijo podía decirme para que sirve, pues ha construido un par de ellas, pero ahora, como buen español, está en el paro. A su empresa no le pagan y han tenido que hacer un ere, dejando carreteras sin hacer y presas a medio construir.

Bueno a lo que íbamos, que se calientan los dedos y escribes cosas que “no vienen a cuento”.

Aparte de la presa, me fijé que en los cables que iban trascurriendo paralelos a la carretera, había posados abejarucos, esos pájaros que vienen a criar desde África, suelen descansar cerca de sus nidos, así que, pare el coche y empecé a observar el cauce del río Grío. La mayoría del cauce, estaba cubierto con piedras gigantes, muy bien colocadas, lo mismo que sus riberas, pero se acabó el dinero y se dejó de cubrir el cauce y las riberas.



En un lado de esa ribera sin cubrir, las últimas lluvias, en una torrontera natural que iba al río, había formado un pequeño talud, ahí tenían los nidos los abejarucos, pero no acabó ahí mi buena suerte, pues justo enfrente del talud, habían dejado sin colocar unas cuantas piedras grandes del recubrimiento y una de ellas en una cavidad natural en su parte superior, almacenaba una pequeña cantidad de agua, resultante de los últimos chaparrones.

En el coche de un cazador, siempre tiene que haber de todo para su afición, y yo, llevaba más agua, alimenté esa cavidad hasta sus bordes y prepare el escenario para el día siguiente, segundo de los dos que me quedaban para poder si era posible, enviciar más a los pájaros con esa agua.



También coloqué entre las piedras una gran rama seca con la intención, de que fuera posadero de todo pájaro que fuera a hacer uso del agua, ya para beber, ya para el baño, acción que cumplen, si pueden, todos los días.

Se me ha olvidado decir que por el cauce del río, no bajaba ni una gota de agua, así que no sería difícil suponer que los pájaros volverían a bañarse y beber en esa fuente natural que les había proporcionado, la naturaleza y mi agua.

Observé la posición del sol y preparé el suelo donde al día siguiente montaría mi "hide portátil", de espaldas al talud y mirando al aguadero, el sol saldría por mi derecha y recorrería mi espalda, manteniendo siempre bien iluminada la escena.

Recogí la herramienta que había usado, la garrafa de agua vacía y me dirigí al coche para ir a buscar a mi hija, que ya estaría esperando, eran más de la una del medio día y el sol calentaba como corresponde en un mes de julio.

No se si a vosotros os pasa lo mismo, preparas todo lo que crees necesario para el día siguiente, rellenas el agua de las garrafas, revisas la cámara, compruebas las pilas, dudas de llevarte el flash o no, la cartera, el teléfono, las llaves, ¿tengo que echar gasóleo?, no, creo que no, bueno pues a la cama, ¡¡el despertador!!, bueno mi hija también lo pondrá.

Te acuestas y empiezas a soñar, despierto se entiende, iré....., montaré....., rellenaré....., supongo habrá buena luz, pondré el duplicador, o ¿no?, últimamente no le pongo funda al tele, se la pondré y acudirán los pájaros, creo que vendrán primero

Me despierto, son las cinco de la mañana, todavía quedan dos horas, pero ya es un duerme vela. Parece que no pasa el tiempo y suena el despertador, ¡¡ha llegado el día!!

Un buen desayuno es fundamental para rendir en el trabajo, en el deporte y para aguantar dentro de un hide cuatro o cinco horas, ni te cuento, así que a desayunar y a salir pitando hacia la Almunia, hay que llegar antes de la nueve.

El viaje sin problemas, llegamos bien, mi hija a lo suyo, yo a lo mío.



Carretera cortada por obras en dos kilómetros, nada ha cambiado, antes de llegar al lugar elegido ya veo revolotear algún abejaruco en los cables que circulan paralelos a la carretera, esto promete.

Aparco y bajo por un pequeño terraplén hasta el fondo del cauce del río con la mochila, cargada de redes, la silla, el trípode y los palos del hide, en la mano una garrafa de agua.

Todo está como lo dejé, todavía quedaba un poco de agua en la cavidad de la piedra, la relleno hasta los bordes con la garrafa que llevo y monto el hide, coloco la redes, meto la silla, reviso la rama donde debían de pararse los abejarucos y me voy al coche a coger la mochila con todos los artilugios fotográficos.

Monté como había pensado el duplicador y la funda del tele y a esperar, eran sobre las diez.

Llevaría esperando unos veinte minutos y sentí el primer revoloteo, una Collalba Rubia, se paseó nerviosa por todas las piedras que rodean el “aguadero” hasta que de golpe y porrazo se lanza al baño. No conseguí seguirla con la cámara, eran movimientos rapidísimos y cuando se estaba bañando, pensé que no tenía que haber puesto la funda del tele, ni bloquearlo a la máxima distancia focal, la collalba no me cabía en el visor, estaba demasiado cerca y no podía quitar la funda para variar la distancia focal, los movimientos ahuyentarían a la collalba.



Disfruté de ver esos movimientos convulsivos en el baño y esperé, por si tenía suerte y se atusaba las plumas en el tocador que le había preparado en una rama próxima.

Tuve suerte, se atusó en la rama y pude hacer la primera fotografía. Esta cámara mía, mete algo de ruido al disparar, salió el pájaro, como alma que lleva el diablo.

En el trascurso de todo este avatar, los abejarucos ya habían entrado y salido varias veces de sus agujeros, no permanecían mucho tiempo dentro y la frecuencia no era alta, parecía que estaba alimentando a la pareja y no a pollos hambrientos. No parecía llamarles la atención los palos que les había preparado para reposar de sus incansables vuelos.

Observando la entrada y salida de los abejarucos, llegó otro invitado, era un joven Gorrión Chillón, a ese si lo fotografié y observé que había nacido en un agujero de los abejarucos, estos gorriones suelen coger prestado a los abejarucos los nidos como estos se descuiden. Seguía observando y vi a un adulto entrar en el agujero donde suponía había criado o estaba haciendo una segunda cría.



Oía cantar a una oropéndola, iba recorriendo todos los chopos y nogales de los alrededores, supongo que no tendrá lejos el nido, yo tranquilo, pero los abejarucos solo los veía pasar en su ir y venir de los nidos.

Otro revoloteo y aparece un Alcaudón Común, una hermosa hembra, se para un poco tapada por las ramas secas del posadero, muevo despacio la cámara, enfoco y todos palos delante, esperé, se movió lo suficiente para poder salir volando mejor, pero con mucha suerte ya había disparado, no salió mal.



Serían ya algo más de las doce, sentí un griterío de abejarucos, se acercaron al hide y empezaron a revolotear delante de él como si quisieran entrar, no había visto nunca ese comportamiento, eran seis u ocho y en este revoloteo, empezaron a posarse en el lugar que quería, el posadero. Hasta que no pasó el alboroto, yo quieto, ni pestañear y cuando todo se calmó, había tres posados y a tiro de cámara.

Ni que decir tiene que hubo buena cazata, ya, se fueron yendo y viniendo y se posaban en las ramas preparadas para eso, una de las veces que se fueron todos, salí del hide, recogí las cosas y de camino a casa.

Había buenas noticias, mañana había que venir antes y marcharse después.

Tercer y último día para sacarle partido a ese observatorio fotográfico, que como casi siempre, hay que achacarle a la suerte y un poco a la observación y conocimiento de la vida de esos maravillosos seres, que son los pájaros. Me considero más observador que fotógrafo, pero los buenos momentos que se pasa revisando las fotografías, aunque sean malas, no me lo quita nadie.



Llegué como una media hora antes que el día anterior, todo estaba como lo dejé. Los abejarucos ya sobrevolaban el lugar posándose mientras preparaba el hide en las ramas secas de unos chopos cercanos. Rellené el agua, coloqué un poco las ramas del posadero y me sumergí entre las redes del hide.

Coloqué el trípode y esta vez no puse la funda al tele ni lo bloqueé en la máxima longitud focal, pero si monté el duplicador, intenté colocar la silla de manera que estuviera lo más cómodo posible y empezó la espera.

Parecía que había más actividad que ayer, las llamadas y gritos de los abejarucos así como las entradas a los nidos, daban la impresión que sería una buena mañana.

A la media hora de ir y venir a los nidos uno de ellos se dignó posarse en una ramita del posadero, tranquilo, pero el corazón acelerado, no quiero moverme ni mover la cámara, que cojan confianza, ya vendrán otra vez, no hay que ocasionar recelos a la primera llegada. Estuvo como tres o cuatro minutos con lo que parecía una abeja en el pico, viendo las evoluciones de sus compañeros hasta que una pasada de uno de ellos lo hizo volar.



Aproveché el momento para dirigir el objetivo hacia el lugar donde parecía ser la ramita favorita del posadero, esperé. Siempre hay algo en las esperas que te hace el tiempo de espera más ameno o agradable, en este momento, la oropéndola estaba en pleno recital y siempre se tiene la esperanza de que vaya al posadero, pasó cerca pero se posó en un nogal cercano y lejos de mi alcance.

Por fin volvieron los abejarucos, esta vez se posaron hasta tres a la vez, nunca colocados como a mi me hubiera gustado, pero ya empecé a fotografiarlos modificando la distancia focal para encuadrarlos a mi gusto, estuvieron volando y posándose durante bastante tiempo y no tengo queja, aguantaban la pose como “modelos”.

No hacía mucho que se habían ido los abejarucos, y apareció sobre las piedras una Collalba Rubia, seguro que era la que el día anterior no me cabía en la foto, pero ya la estaba esperando, antes de mover la cámara, disminuí la distancia focal, seguro que se iba a bañarse y se bañó y la cogí y esta vez me entró mejor en la foto. La fotografié en el baño y sobre las piedras. Tuve suerte con el siguiente pájaro que se posó en las piedras, este no avisó, apareció de golpe y de golpe se marchó, el Roquero Solitario, una hembra. Casi no tuve que mover la cámara, la tenía en la posición de la última foto de la collalba sobre las piedras no tuve mas que disparar, le hice tres o cuatro fotografías, solo movió la cabeza y voló a unos cercanos roqueros al lado de la presa.



Casi ya no me interesaban los abejarucos, se estaba animando el lugar, ahora oía cantar una Perdiz Roja detrás de mí sobre el talud. Pasaron unos cinco minutos y la vi aparecer a mi izquierda intentando bajar al agua.

Las perdices son increíblemente reacias a volar y esta no iba a ser una excepción, tenía el agua a tres metros debajo de ella e intentaba buscar una bajada a pie en lugar de dar un vuelo, yo esperaba que perdiera el equilibrio y no le quedaría otro remedio que volar, pues no fue así, volvió a subir lo poco que había bajado e intento bajar por otro sitio, la misma faena, no volaba. Hice con la boca un chisteo que algunas veces me ha dado resultado para atraerlas, miró escrutadora pero ella a lo suyo.

Los abejarucos habían desaparecido hasta este crítico momento, vinieron chillando como posesos y le dieron unas cuantas pasadas, no creáis que voló no, sencillamente se alejó indiferente picoteando aquí y allá. No la pude fotografiar.

Me quedé un poco enfadado con ese instinto de territorialidad que tienen, tenemos, todos los seres vivos, unos más acentuado que otros.

Los abejarucos se pararon en las ramas del posadero y terminé el día con buenas fotografías, eso es lo que yo creo y como digo, nadie me puede quitar el placer que proporciona el ver esas fotos y recordar esos momentos vividos.



Y así es como conseguí en esa primera semana del mes de julio, cuando el calor aprieta y el agua empieza a escasear.....

(1) ¹ Cazar.- Adquirir con destreza algo difícil o que no se esperaba.

Las nieblas o “boiras”, ingrediente delicioso de cualquier paisaje

Eduardo Viñuales Cobos

Cuando las nubes rozan el tapiz de la tierra

La niebla tapa, oculta, esconde, impide la visión del paisaje –aunque sea parcialmente-... y sin embargo este “inconveniente” meteorológico puede constituirse en el ingrediente delicioso para cualquier fotógrafo de la Naturaleza que desee obtener una foto diferente, original...

La niebla es algo genial, y por eso os quería hablar de ella.

Esta entrada va de meteorología...

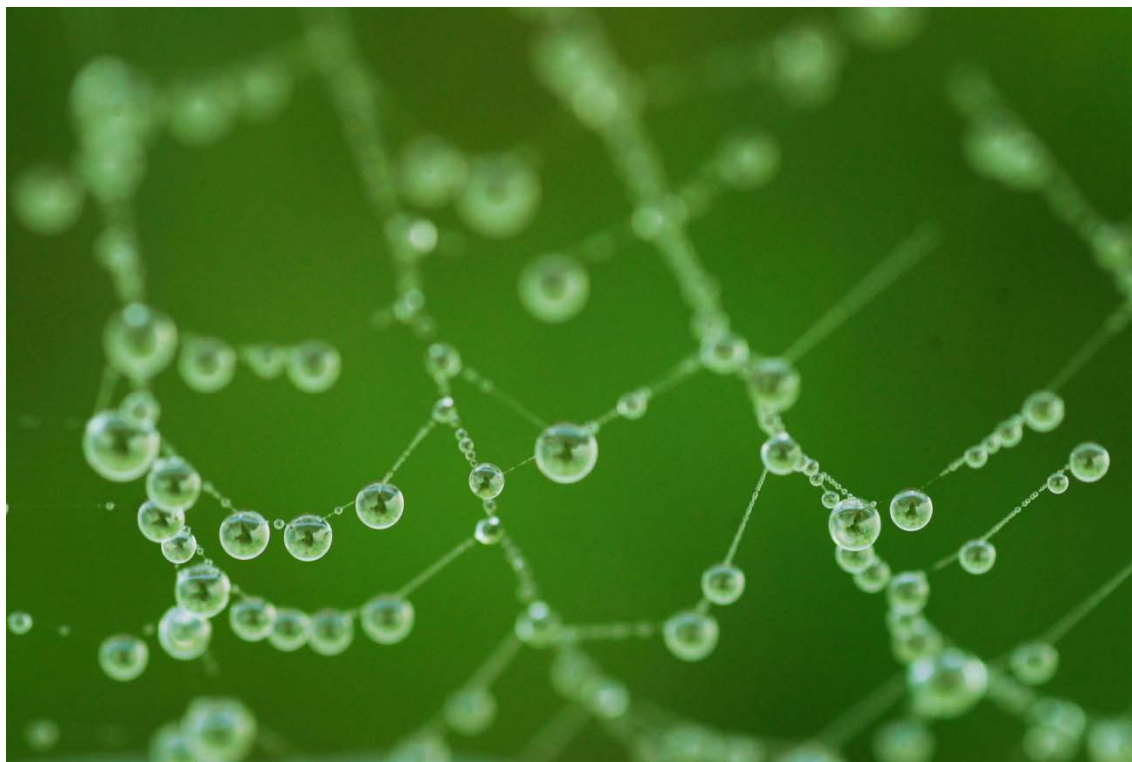


Quebrantahuesos volando entre nubes y montañas

La tierra tiene un momento mágico, especial, cuando las nubes que flotan en el cielo deciden tomar tierra y rozar el suelo. Nubes bajas que nosotros denominamos “nieblas” y que en muchos puntos de Aragón conocen como “boiras”.

La niebla no es otra cosa que la formación de nubes próxima al suelo, y como tales se forma por un efecto llamado “condensación”. Lo explicaremos. El aire sólo puede retener cierta cantidad de agua. Esta cantidad varía según la temperatura del aire: cuanto más caliente está el aire, más vapor de agua resulta capaz de retener. Pero cuando el aire no

puede retener más vapor de agua se dice en términos especializados que ha alcanzado el punto de saturación o que está saturado. Entonces el agua del aire empieza a condensarse, es decir, a formar un líquido. La temperatura en la que este fenómeno produce da lugar a lo que los meteorólogos llaman “punto de rocío”. Si la condensación se produce a nivel del suelo esas gotitas forman el rocío o, a bajas temperaturas, la escarcha helada con cristales de hielo.



Gotas en una telaraña por efecto de la niebla

Las nubes se forman cuando hay una condensación por encima de la superficie de la Tierra. Una nube, aunque no lo veamos, está compuesta por cientos de millones de gotas o cristales de agua. Si esta condensación o sublimación se produce cerca del suelo, se generan entonces las nieblas.



Amanecer en la laguna de Gallocanta

Antes de seguir explicando, diremos que hay varios tipos de nieblas: de advección, orográficas y de irradiación, que son las más frecuentes, llamadas así por que son consecuencia del enfriamiento del suelo por irradiación. Esto sucede cuando el calor absorbido por la superficie de la tierra durante el día se irradia de nuevo hacia la atmósfera. Este tipo de niebla tiene un grosor variable, de entre 1 y 300 metros, y el efecto más notorio que produce es el de la falta de visibilidad. Si la visibilidad oscila entre 1 y 2 kilómetros, ya no es niebla sino “bruma” o “neblina”. Esta niebla es la que se disipa poco después del amanecer, a medida que los rayos solares calientan el suelo. En los valles, la niebla se forma cuando entra el aire frío y, por la noche, con el descenso de temperaturas, éste se enfría más, condensándose la humedad existente, es decir, alcanzando el punto de condensación. Por otra parte, la niebla ascendente que habremos visto y vivido en muchas laderas se forma cuando sube aire cálido y húmedo por una montaña, hasta alcanzar un nivel en el que se enfría. También hay quien dice la fórmula de: pantano más valle encajonado igual a niebla invernal, matemática bien conocida en lugares como los pueblos próximos a Barasona o El Grado.



Mar de nubes bajo el Midi d'Ossau, Parque Nacional de los Pirineos

Otra cosa muy diferente es la llamada “calima”, término que se utiliza para referirse a la suspensión de partículas sólidas en el aire, que consisten en polvo o arena fina arrojada por vientos a veces turbulentos.

Un amigo meteorólogo, Francho Beltrán, me explica que en el vocabulario popular altoaragonés encontramos varias acepciones de boiras: boira baixa –cuando es de valle-, cargada o boirón –nube grande y densa, lo que sería un cúmulo-, dorondonera o gebradora –niebla heladora-, pinchadora –niebla llovedora- y preta –cuando es muy densa, con muy poca visibilidad-.



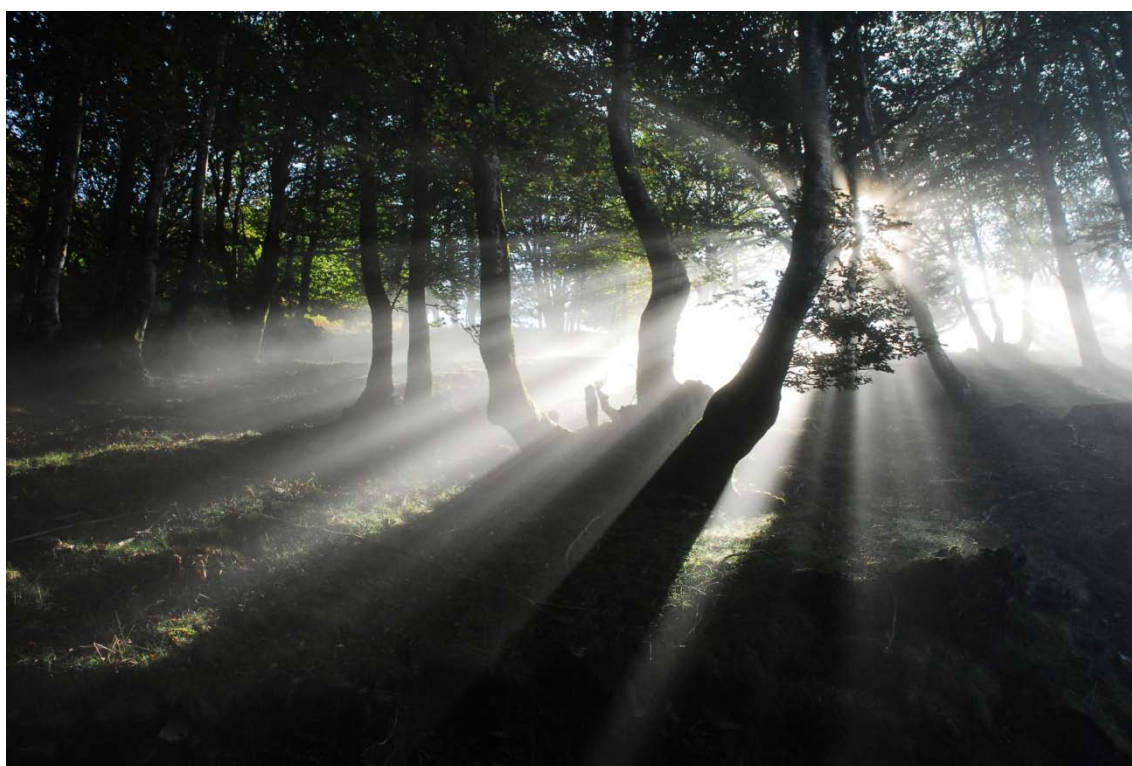
Rebaño de ovejas bajo un gran roble

El naturalista sabe que hay plantas y bosques cuya existencia está, en parte, condicionada por la presencia de la niebla. Las hayas o “faus” que crecen en las montañas y valles más húmedos del norte de Aragón son un ejemplo claro. Para ilustrar o explicar este hecho, dicen los ingenieros de montes que “a este árbol, al haya, le gusta tener la cabeza mojada y los pies secos”.



Hayedo mágico

En el valle del Ebro, las nieblas que penetran por el fondo de la depresión avanzan lentamente de forma ascendente, pudiendo permanecer en el invierno largos días estancadas, llegando a condicionar la presencia de unas especies y otras de plantas o bosques en función de la altitud, y llegando a condicionar el orden lógico de los pisos de vegetación, dando lugar a los que en el argot se llama “inversión térmica”: las sabinas –que resisten mejor las temperaturas bajas- están en el fondo del valle del Ebro, mientras que los pinos y otras especies termófilas –más amantes del calor, ya que detestan las fuertes heladas- son los que trepan hacia el sol de invierno por las laderas de la Sierra de Alcubierre.



Magia en el bosque de hayas

Las nieblas forman parte del escenario de mitos o leyendas populares de nuestra provincia... y, además, siempre son capaces de darle un cierto halo algodónoso de misterio al paisaje natural tan sobrecogedor que tenemos la suerte de disfrutar... y, en nuestro caso, de fotografiar.



Fotografiando la niebla

Maneras de vivir

Alfonso Ferrer Yus



Sólo restan unos minutos para que se vislumbren las primeras luces del día pero el frío invisible del amanecer hace tiempo que se nos ha metido en el cuerpo y nos corta como cuchillas afiladas. Los huesos entumecidos y las articulaciones bloqueadas, eso es lo que gano con todo esto, piensa uno para sí mismo.

Hace algún rato que se escuchan los primeros cantos de algunos pájaros, el petirrojo y el mirlo son los más madrugadores del bosque, son los únicos sonidos que acompañan nuestros pensamientos, la vista, aturdida, solamente se puede entrenar a través de los pequeños orificios por los que la vieja tela de camuflaje respira. La silla de tres patas, incómoda, inútil y barata, se nos clava en nuestro cuerpo produciendo tal incordio que cualquier cambio de postura nos proporciona un alivio sanador y nos reconforta tanto como si nos metiésemos en la cama debajo de las mantas una fría noche de invierno.



Ya ha amanecido, los ojos se desperezan y se acostumbran a vislumbrar las primeras sombras y siluetas que se alcanzan a ver en el exterior del escondite. La sensación siempre es la misma, nerviosismo, incertidumbre, excitación, sueño, frío, hambre, sed pero todo lo domina la pasión, que es lo que nos mueve.

El mundo animal es listo, no es un actor exhibicionista, no se nos muestra desde el primer momento, hay que ser muy paciente, observador y tenaz para poder disfrutar, a veces, apenas de unos pocos segundos de placer. Un vuelo, un salto, un revoloteo, un momento fugaz, efímero, casi imperceptible al ojo humano, sólo capaz de ser registrado por una cámara fotográfica. Un momento quizás, único e irrepetible, una concesión animal al hedonismo humano de querer capturar, de hacerlo nuestro, querer atrapar el instante y regocijarnos en el lance de la caza, herencia genética y antropológica del mismo ser humano transmitida a través del tiempo.



Aunque el hombre moderno dejó de sentir la necesidad de cazar para comer hace mucho tiempo seguimos deseando vivir, cazar y morir dentro del mundo animal, ese espíritu primario se nos apodera, eso sí, ahora dulcificado, amigo, conservador y respetuoso. Pero el reino animal no se deja engañar, es esquivo, receloso y desconfiado con el hombre, como tiene que ser. Eso hace que nuestras pequeñas conquistas nos parezcan grandes victorias, ser capaces de arrebatarnos unos segundos de vida salvaje se nos antoja como un gran logro. Como si en ese corto momento fuéramos amigos, como de la familia, alguien que viene de visita, se toma un café y se marcha dando las gracias. Y siempre deseando volver a ser invitado. Da igual el escenario, la huerta, el secano, la estepa, la sierra, la montaña o la ribera de algún río, la sensación es la misma, de difícil entendimiento o explicación si no se experimenta. Nuestro deseo de cazador cavernario se ve cumplido, regresamos al hogar con nuestra presa. Pero a diferencia de nuestros antepasados la nuestra es meramente simbólica, una imagen, un recuerdo o simplemente una vivencia. Esa es nuestra recompensa. Y ya es mucho.



Al final después de todo se olvidan los malos ratos, las incómodas posturas, los días de extremo calor o del frío más intenso, las sesiones sin recompensa. Todo se olvida y ya pensamos en la próxima vez, en la próxima presa, en la siguiente aventura, en el momento que nos meteremos de nuevo en el escondite, el frío, el amanecer, el canto del mirlo y del petirrojo, las primeras sombras, el culo dolorido y de nuevo otra vez, y otra, ... y otra.

Al fin y al cabo también nosotros pertenecemos al reino animal y como tales no somos más que animales de costumbres.



Festival l'Oiseau et de la Nature

Jorge Ruiz del Olmo

El Festival de L'Oiseau et de la Nature es uno de los festivales dedicados a las aves más importantes de Europa. Se celebra desde hace 23 años en la localidad francesa de Abbeville, un bonito pueblo enclavado junto a la Bahía de Somme.



La historia de la bahía de Somme está asociada para siempre con sangrientos episodios ocurridos en el transcurso de la I Guerra Mundial. En sus fangosas tierras encontraron la muerte miles de soldados. Pero hoy en día, la historia de la Bahía la cuentan las aves que allí moran y han hecho de este enclave un lugar de visita obligado para cualquier aficionado a la ornitología. Cuenta con una vistosa población reproductora de Avocetas y

de manera muy especial una hermosa colonia mixta de Espátulas, Cigüeñas y Garzas Reales en los pinares de las dunas circundantes a la bahía.



Pero durante 8 días del mes de Abril, esta región de la Picardie es famosa porque se celebra el Festival de L'Oiseau et de la Nature. Este festival acoge múltiples actividades relacionadas con la naturaleza, entre las que destacan:

- Certamen de fotografía de aves
- Certamen de cine-documental de naturaleza
- Talleres de la naturaleza (construcción de cajas nido, limpieza de riberas, campaña de sensibilización ambiental a colegiales, iniciación al dibujo de aves, etc...)
- Excursiones por distintas rutas de la región, avistamiento de aves y focas
- Exposiciones de pintura y fotografía múltiples
- Proyecciones de cine-documental de naturaleza en los cines de la región



De manera coordinada la logística de este festival engloba a más de 5 pueblos de la región y hace participe a todos sus habitantes de la magia y entusiasmo del mismo.

Todos los habitantes colaboran en este evento, de modo que se vive el amor por los pájaros en cualquier rincón, callejuela o parque de los pueblos de la región.

Este año se ha realizado una exposición de fotografía de naturaleza que ha recogido el trabajo de una veintena de fotógrafos en un pabellón de 2500 m², la exposición de estas características más grande celebrada en Francia. Es lo que se ha llamado “rencontres de la photo nature”, a la que han invitado a exponer a un par de fotógrafos no franceses. He tenido la suerte y el honor de haber sido uno de esos invitados.



Entre los stands de los fotógrafos que mostraban una representación de sus trabajos, había exposiciones de material fotográfico (Nikon, Zeiss, Tamron...) y stands dedicados a material de camuflaje, libros especializados, etc...

Un lujo de festival que además tenía conferencias muy atractivas sobre técnica, material, expediciones, ética en la fotografía de naturaleza, etc... Yo me quedo especialmente con la charla que impartió Vincent Munier acerca de sus viajes al ártico canadiense o su reciente expedición a Etiopía a fotografiar al lobo abisinio. Un artista increíble.



Os animo a todos a participar en el concurso fotográfico anual, hay mucho nivel pero cada vez hay mayor presencia de fotógrafos españoles. Yo expuse una selección de imágenes de la Hoya de Huesca y os puedo decir que a la gente le interesaba mucho la fauna de España y muy particularmente Aragón.

Si queréis más información podéis ir al website:

www.festival-oiseau-nature.com

www.facebook.com/festivaloiseaunature

Entrevista:

<http://www.naturapics.com/les-videocasts-du-festival-de-loiseau-2013-jorge-ruiz-del-olmo/>



Salvando cielos sobreexpuestos con UFRAW

Javier Gutiérrez Palacio



Toma sobreexpuesta en 1 1/3. JPEG de la cámara sin alterar.



Misma toma. JPEG procedente del revelado manual del archivo RAW.

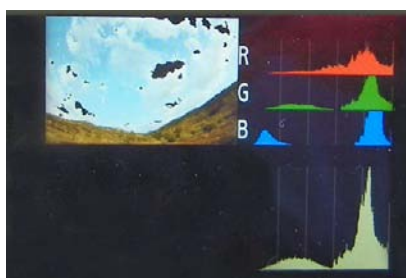
Presentación

Este artículo muestra una experiencia con una toma sobreexpuesta que dio un resultado aparentemente inservible. El motivo de la foto es un paisaje con predominio de cielo y con nubes blancas. El rango dinámico de la imagen es muy amplio, aunque no presenta zonas de sombra profunda. La foto se tomó en RAW y JPEG de alta calidad. La imagen JPEG generada por la cámara parecía inservible, ya que mostraba las nubes quemadas. El procesado del archivo RAW ha permitido obtener un revelado JPEG aceptable. El software utilizado para dicho revelado ha sido UFRRAW, programa de software libre, que he elegido porque muestra con mucha claridad el histograma del archivo RAW y el histograma del archivo procesado JPEG, permitiéndome una exposición clara de cómo y por qué he conseguido salvar la foto. En la conclusión del artículo se compara el resultado obtenido con una segunda toma realizada del mismo tema, pero esta vez correctamente expuesta, y se extraen algunas conclusiones.

La toma

Se trata de una foto sobreexpuesta en 1 1/3 paso respecto a la lectura del fotómetro incorporado, en medición evaluativa, centrada en la zona de nubes. Asimismo tomé otra foto sin sobreexponer, que se muestra al final del artículo, en el apartado de conclusiones.

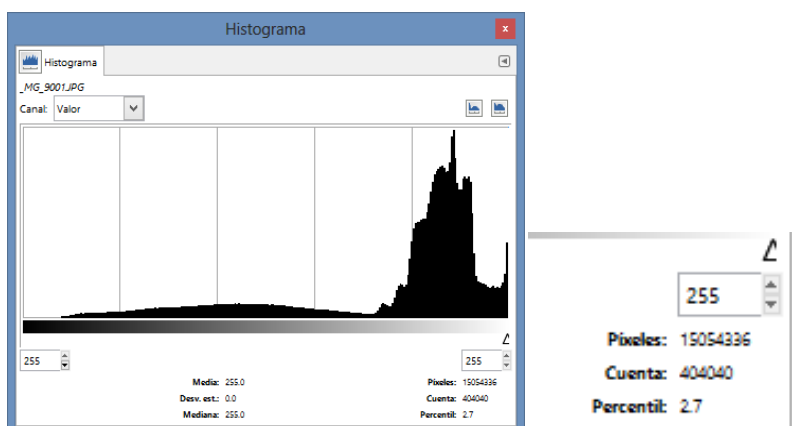
La toma se realizó configurando la cámara para que almacenara la foto en formato RAW y también en JPEG de alta calidad. Tras el disparo, la cámara muestra en su pantalla la imagen fotografiada, y, si así lo configuramos, el histograma de la imagen. Es muy importante tener en cuenta que tanto la imagen mostrada como el histograma corresponden al JPEG generado automáticamente por la cámara a partir del RAW, y no al propio archivo RAW. El aspecto de la pantalla para nuestro ejemplo es el siguiente:



Las manchas negras en la imagen son avisos parpadeantes de zonas quemadas. El histograma indica asimismo que hay amplias zonas quemadas en la foto, mostrando un claro corte en la zona derecha.

El archivo JPEG en el ordenador

Descargado el archivo JPEG en el ordenador y examinado con Gimp (un programa de edición de imagen, también de software libre) se observaba asimismo que se trata de una imagen quemada. Éste es el histograma mostrado por Gimp:

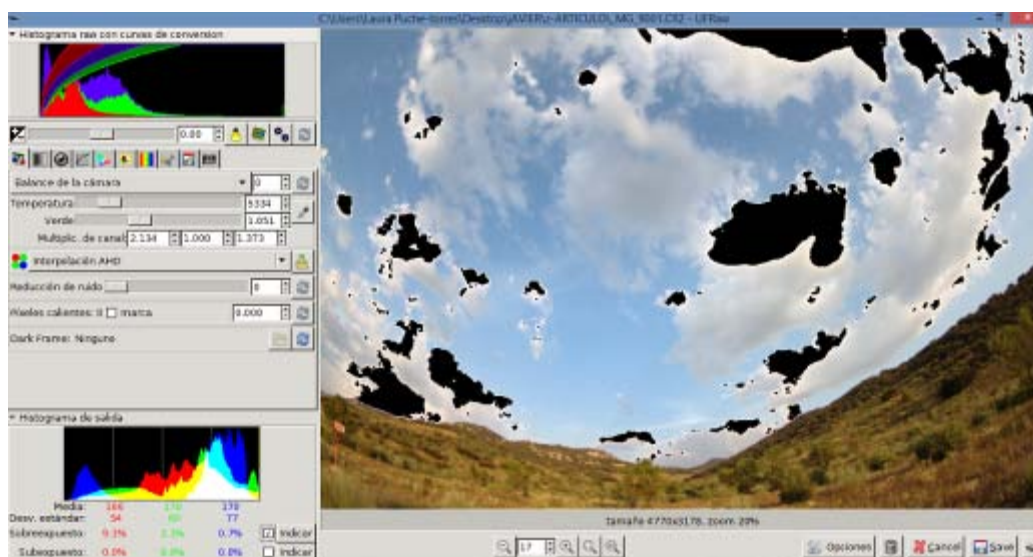


El histograma muestra una gran cantidad de píxeles muy a la derecha, lo que significa luces muy altas. El corte abrupto por la derecha significa píxeles quemados, totalmente blancos. De hecho, como se muestra en el detalle, en el nivel último, el 255, el blanco absoluto, encontramos una gran cantidad de píxeles, casi medio millón, entre los quince millones de la imagen. En principio una imagen así nos parece insalvable y es la candidata perfecta para el cubo de la basura.

El procesado RAW

Se ha realizado un revelado extremadamente sencillo del archivo RAW. El propósito de este revelado es simplemente mostrar cómo obtener una imagen aceptable a partir de una situación que se presumía insalvable. De hecho sólo se ha modificado la compensación de la exposición, respecto al revelado por defecto que hace UFRaw. En un revelado más completo deberíamos tener en cuenta muchos aspectos que aquí se han ignorado, y la calidad de la imagen resultante podría mejorar mucho.

Al abrir el archivo RAW con UFRaw vemos lo siguiente:



En la parte derecha de la ventana se muestra la imagen tal como la ha procesado inicialmente UFRaw. Las manchas negras son indicadores parpadeantes de zonas sobreexpuestas.

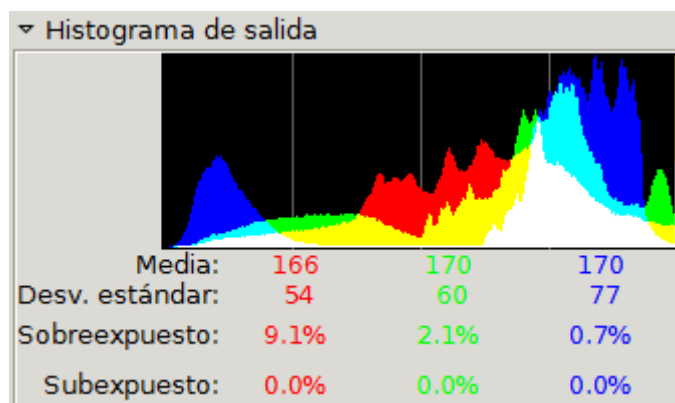
En la parte izquierda vemos dos histogramas. El histograma RAW se muestra en la zona superior, y el histograma de salida en la inferior.

El histograma RAW es en realidad el histograma del RAW tras el proceso de interpolación, pero antes de aplicársele otros procesos del revelado. En particular no se ha aplicado la corrección gamma, que se representa en el histograma como esas curvas que vemos superpuestas. En UFRaw el histograma RAW puede mostrarse en representación lineal o logarítmica. Aquí hemos seleccionado (con clic derecho sobre el histograma) la representación lineal, que resulta más clara para comprobar que la imagen RAW no está realmente quemada.

El histograma RAW de esta imagen particular aparece muy a la derecha para lo que es habitual en histogramas RAW lineales. Estos histogramas dedican muchos más niveles a las luces altas que a las sombras, por lo que suelen aparecer agrupados a la izquierda. Nuestra imagen, aún sin estar realmente quemada (excepto un pequeño pico del canal verde), tiene una cantidad considerable de luces muy altas.



El histograma de salida, que muestra la imagen ya revelada es éste:



Puede llamarnos la atención lo distintos que son ambos histogramas. Como hemos dicho, en el histograma RAW lineal los niveles de luminosidad no están distribuidos uniformemente. Hay muchos más niveles para las luces altas que para las sombras. Por eso el histograma aparece tan a la izquierda. En el histograma de salida, en cambio, se ha aplicado una función que redistribuye uniformemente los niveles de luminosidad.

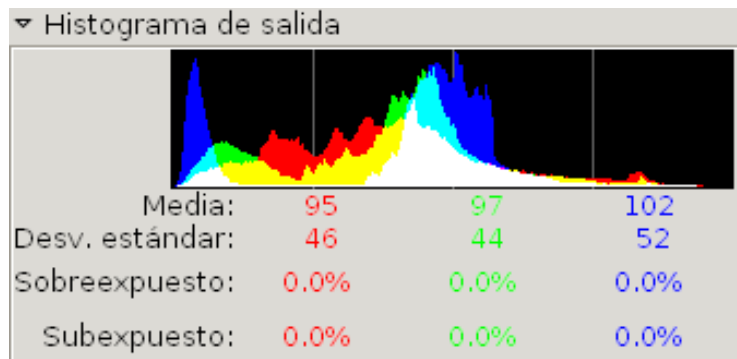
Vemos que el histograma RAW de nuestra imagen no está quemado, mientras que el histograma de salida sí. Podemos observarlo en el corte de la derecha y también en los datos estadísticos bajo el histograma, que indican los porcentajes de píxeles sobreexpuestos en los tres canales.

Ya que la imagen original, el RAW, no está quemada, como hemos comprobado en su histograma, podemos plantearnos obtener una imagen de salida no quemada. Para ello bastará ajustar la compensación de la exposición, en este caso a -1,5. Es decir, subexponer algo la imagen. El resultado es éste:



Ahora la imagen de salida no está quemada. Podemos apreciarlo en el nuevo histograma de salida, observando su extremo derecho, y también viendo los datos sobre porcentaje de píxeles quemados en los distintos canales. Si miramos la imagen,

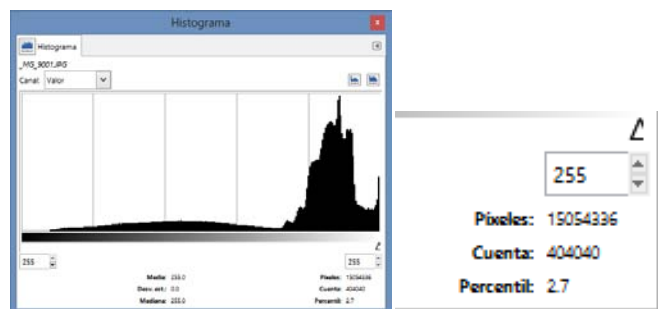
el parpadeo que indicaba zonas totalmente quemadas ha desaparecido, y la imagen parece correcta a simple vista.



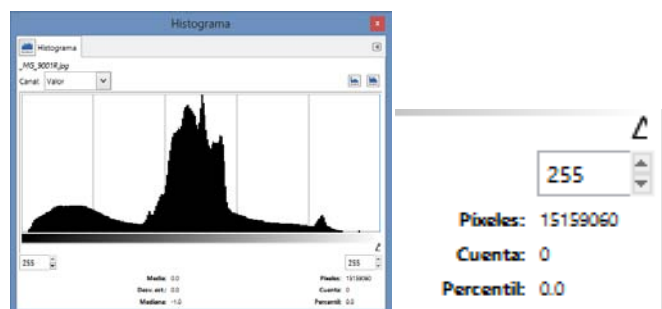
El JPEG de la cámara y el JPEG revelado a mano

He guardado el JPEG procedente del revelado que acabamos de explicar y que consiste simplemente en subexponer en UFRW.

Para comparar éste JPEG con el JPEG generado por la cámara, muestro sus respectivos histogramas. En primer lugar el histograma del JPEG generado por la cámara, y en segundo lugar el correspondiente a la imagen que acabo de revelar. Utilizo de nuevo Gimp para ver ambos:



Histograma del JPEG generado por la cámara



Histograma del JPEG procedente por el revelado con subexposición

Queda claro a la vista de ambos histogramas, que el primero corresponde a una imagen quemada, y el segundo no.

Conclusión

Hemos podido salvar una foto que aparentemente estaba quemada y parecía inservible. Habíamos llegado a esa falsa conclusión observando la imagen y el histograma mostrados en la pantalla de la cámara, que corresponden al JPEG que genera la cámara a partir del RAW en el momento del disparo.

En ordenador hemos comprobado que la imagen RAW no estaba quemada. Para ello hemos utilizado el software UFRAW, que a diferencia de muchos programas de revelado, nos permite visualizar el histograma RAW. Este histograma no mostraba (casi) píxeles recortados por la derecha, lo que significa que no había zonas quemadas. Subexponiendo durante el revelado hemos conseguido una imagen de salida sin sobreexposición.

Si bien la fotografía ha podido salvarse, la sobreexposición no parece haber aportado nada a la fotografía. La ventaja que suele considerarse en histogramas *derecheados* o ligeramente sobreexpuestos es la reducción de ruido en zonas oscuras. Nuestra imagen carecía de sombras profundas, por lo que no ha podido aprovecharse de la reducción de ruido. Por otro lado nuestra imagen estaba más que ligeramente sobreexpuesta, con algunas luces muy altas y un pequeño pico de píxeles recortados a la derecha. Como inconveniente podemos apreciar una ligera pérdida de textura y volumen en algunas zonas de las luces más altas.

En la misma sesión de trabajo, realicé una segunda toma, esta vez con la exposición indicada por el fotómetro de la cámara. Para finalizar mostraré ambas imágenes, la revelada sobre la imagen sobreexpuesta y la tomada correctamente, para que cada cual pueda extraer sus propias conclusiones:



JPEG revelado manualmente a partir de una toma sobreexpuesta



JPEG generado por la cámara con exposición correcta